

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología*, n.º 57, 1944, 370-373. Versión digital por cortesía del editor (*Servicio de Publicaciones del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid*) y de los herederos del autor, con la paginación original].

© Antonio García y Bellido

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Alexandre Laborde, en su centenario

Antonio García y Bellido

[370→]

Ha celebrado la Real Academia de la Historia el centenario de uno de los hispanistas que más hicieron por la arqueología española, D. [370→371-] Alejandro Laborde. Y lo ha celebrado del modo mejor y más digno que estos centenarios pueden conmemorarse: publicando una monografía sobre su persona y su obra. Tal homenaje ha corrido a cargo principalmente de D. Elías Tormo, pero se han asociado a él con valiosas aportaciones otros miembros de la Corporación, como luego veremos. (*E. Tormo. Centenario de Alexandre Laborde, el hispanista magnánimo*. Madrid. Viuda de Estanislao Maestre, 1944; tirada aparte del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXIII, cuaderno 2.º, 1943). No estará de más destacar, a modo de resumen, lo más importante de esta valiosa aportación. Ello nos ha de dar la oportunidad de informar brevemente sólo a los lectores de ARCHIVO sobre un benemérito investigador, más conocido de nombre que de hechos (a pesar de ser estos últimos los que han dado lugar al primero), al tiempo que nuestra REVISTA DE ARQUEOLOGÍA se suma por este medio al homenaje de la Real Academia de la Historia.

Alejandro Laborde era de estirpe española. Su padre, Juan José Marqués de Laborde, nació en Jaca en 1724. Parece ser que desde joven se dedicó al comercio, haciendo una fortuna en un pueblo cercano a la frontera, en Bayonne (Francia). El apellido acaso procede de la localidad de La Borde, en la comarca pirenaica de Bigorre. Llegó en poco tiempo a ser (dicen) el primer banquero de Europa e instrumento financiero de Luis XV. La Revolución lo llevó a la guillotina, muriendo en París en 1794. Su hijo, el Laborde arqueólogo, contaba a la sazón veinte años y se hallaba, al parecer, educándose en Viena. Su origen español explica el fervor españolista que destaca en la obra de Alejandro. El Sr. Tormo saca a relucir a este propósito el siguiente párrafo, debido a la pluma del arqueólogo: "El español es desconfiado y reservado; son largas sus inquietudes; mas cuando él cree reconocer en sus superiores, aun en sus iguales, las cualidades de lealtad y de generosidad que están en la base de su carácter propio, pasa entonces de un exceso al otro, y luego su confianza y su adhesión no tiene límites: es este un homenaje que el reconocimiento, tanto como la verdad, me obliga a proclamar". (*Itinéraire descriptif de l'Espagne*, tercera edición francesa, 1827, I, pág. XXII).

Alejandro Laborde nació en París en 1773, el 17 de septiembre, y murió allí mismo en 20 de octubre de 1842. Su padre le envió a Viena hacia 1789, donde sirvió en la Armada austriaca, volviendo a Francia en 1797, dedicándose desde entonces a sus estudios histórico-arqueológicos, para los cuales mostraba más vocación. Viajó por Italia, España, Inglaterra y Holanda. Parece ser que su ascendencia española le obligó por cariño a preferir los estudios referentes a España a los de otros países. Por lo menos sus primeras actividades editoriales están dedicadas a nuestra nación. En 1806 publica el primer

tomo de su *Voyage Pittoresque et Historique de l'Espagne*, libro que el Sr. Tormo califica, con razón, como [-371→372-] "el más extenso empeño de hispanófilo hasta el día de hoy". El libro se publicó a su costa. Los otros tres tomos aparecieron en 1811, 1812 y 1820. Cuando comenzó esta magna obra, Alejandro aun no había alcanzado en la administración de su patria puestos de mayor responsabilidad. Luego fue (1808) auditor del Consejo de Estado, Director (1810) del Servicio de Puentes y Calzadas del Departamento del Sena y luego (1822) Diputado a Cortes, con lo que dio principio a su carrera política. El *Itinéraire descriptif de l'Espagne* data de 1808. De estos libros se hicieron luego varias ediciones. Pero sus primeras lides arqueológicas e hispanófilas datan de algo antes, de 1800 ó 1802, fecha en que dio a conocer un estudio sobre un mosaico hallado en Itálica en 1799, siendo esta "la primicia" de toda su obra. Tenía entonces veintisiete años.

Como en su *Voyage e Itinéraire*, además del estudio de las antigüedades clásicas, aborda también el de monumentos medievales (árabes y góticos), cree el Sr. Tormo que hubo de haber en esto último una influencia de nuestros estudiosos de entonces, pensando concretamente en D. Pablo Lozano y en otros, tanto eruditos como dibujantes. Además de estas publicaciones referentes a España, Laborde hizo otra por el estilo dedicada a Austria y Oriente (a más de alguna más que no tocan el tema arqueológico directamente). En todas ellas Laborde trabaja él por sí mismo, ayudándose de una serie de especialistas y artistas, a los que dirige, orienta y pensiona, siendo por ello el director y redactor y a veces el dibujante también.

El Sr. Tormo pasa luego a hablar extensamente de las obras referentes a España, principalmente sobre el *Voyage*. Pero remitimos al lector a la fuente de esta nota, ya que nuestro propósito era sólo recoger los más importantes datos biográficos, tan dispersos, y que el Sr. Tormo ha tenido la paciencia de acumular orgánicamente, dándonos la imagen biográfica de Laborde, hasta este momento poco clara. El *Voyage* es conocido de todo el que haya investigado en arqueología española, y se halla en nuestras bibliotecas más importantes. Es muy interesante, sin embargo, hacer resaltar aquí de nuevo que el Sr. Tormo ha logrado destacar en la obra de Laborde aquella parte que procede de investigadores y dibujantes españoles. Para todo ello remitimos al lector a la obra que reseñamos.

En el homenaje a Laborde de la Real Academia de la Historia intervinieron también otros académicos, aportando con su erudición datos de sumo interés para redondear la biografía del hispanista. Como apéndice a la *separata* que reseñamos, y en el *Boletín* antes dicho, figuran estos artículos:

- 1.º "Del Apellido "Laborde" y de los Labordes españoles" (E. Tormo).
- 2.º "Los libros de Laborde" (V. Castañeda). [-372→373-]
- 3.º "Un ilustre Laborde militar español" (Marqués del Saltillo).
- 4.º "Documentos sobre el gran libro de Laborde" (Marqués del Saltillo).
- 5.º "Del Conde de Laborde (nietao del homónimo)" (notas que obran en la Secretaría de la Academia).
- 6.º "El segundo Alexandre de Laborde" (E. Tormo).
- 7.º "Natalia de Laborde, Chateaubriand y España" (E. García Gómez).
- 8.º "Don Juan de La Borde, minero mejicano del siglo XVIII" (D. Angulo) .

Felicitemos a la Real Academia de la Historia, y en especial a aquellos de sus miembros que más directamente han intervenido en la conmemoración por este "modelo" de homenaje en el centenario de un hombre y de un hispanófilo benemérito.